

EL CONSTITUCIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO; DE ARTES, INDUSTRIA, TEATROS, BAQUINOS, ETC.

Las instituciones políticas el destino de las naciones.
NAPOLEON, en su discurso al senado.

TOM. II.

MEXICO, Jueves 26 de Diciembre de 1861.

NUM. 347.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION.

Este periódico se publica todos los días á las siete de la mañana.

La suscripción para la capital vale SIETE REALES, y para los Estados DIEZ REALES.

Los avisos, así como los comunicados, se insertarán á precios convencionales: los segundos se remitirán á la redacción franco de porte y con la responsiva de ley.

Los números sueltos valen UNA CUARTILLA y á los repartidores se les dará á DOS PESOS CIENTO.

Los pagos de suscripción, avisos y comunicados se pagarán siempre adelantados.

Las suscripciones se reciben en el despacho de esta imprenta, calle de la Cerca de Santo Domingo núm. 5, en la librería del Sr. Aguilar, 1.ª calle de Santo Domingo núm. 3, y en la plazuela de libros del Sr. la Torre, esquina de los portales de Mercaderes y Agustinos. En los Estados por los señores corresponsales cuya lista se publicará.

PARTE RELIGIOSA.

DICIEMBRE.

Juésves 26.

Pascua. San Estévan, primer mártir que tuvo la gloria de derramar su sangre por Jesucristo, y san Zóximo papa.

Funcion del Nacimiento en Catedral y la Colegiata.

Funcion de la Purísima Concepcion en los Angeles.

Candidato del *Constitucional* para la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la nacion

C. JESUS GONZALEZ ORTEGA.

EDITORIAL.

La indiferencia cuando se trata de una calamidad nacional es un crimen.

Creando nosotros que no habria mexicano alguno capaz de desentenderse de las aflicciones y calamidades de su patria, nos dirigimos al periódico titulado *La Unidad Católica*, para que nos dijese sus opiniones sobre la invasion española y las obligaciones que los hijos de México tenemos en las actuales circunstancias respecto del suelo que nos vio nacer, donde han nacido nuestros hijos, y tenemos reunidos los objetos

todos de nuestras mas santas afeciones.

La respuesta del periódico religioso es de tal manera indiferente, que estamos por creer, que el que la dictó, y los que la aprobaron no son mexicanos, y si por desgracia han nacido en México, ha habido una aborracion de la naturaleza. Hé aquí como se espresa aquel diario:

“El *Constitucional* desea saber cuáles son las opiniones de la *Unidad Católica* respecto de la invasion española, y de los deberes de los mexicanos de todos los partidos en las presentes circunstancias.

Sentimos no poder complacer al *Constitucional* ocupándonos de la guerra extranjera, para lo cual habria que tratar la cuestion política en todas sus fases, lo cual no entra en el programa de este periódico. Sus miras son exclusivamente religiosas, y en cuanto á noticias de otro género, se limita á copiarlas, traducirlas ó extractarlas, para tener al tanto de ellas á sus lectores.

Sentimos tambien que el permanecer fieles á nuestro programa nos traiga el descontento del *Constitucional*; mas, á fuer de francos, debemos declarar que tal descontento no nos hará salir del modesto papel que de Mayo acá venimos representando en la prensa mexicana.”

Al querer comentar semejantes espresiones, tenemos que detener á cada palabra la pluma para evitar los arranques de ira que naturalmente provoca ese desprendimiento, ese *qué se me dá mí*, cuando México puede de un momento á otro ser la burla y el ludibrio de las naciones todas del mundo civilizado. ¿Ni cómo podria tolerarse jamas esa nueva secta de indiferentes en un país que está clamando por el auxilio de todos sus hijos? ¿Ignora la *Unidad Católica*, que tambien es un crimen ver indiferentes que se asesina y deshonra á nuestros semejantes? Si ocupados todos los mexicanos en la mo-

desta tarea de los religiosos redactores de la *Unidad*, no tuviesen mas afan que comentar el lujo de las fiestas religiosas, contar las colgaduras y luces de los templos, y lanzar filípicas, ó los herejes fueran católicos al estilo de la *Unidad*, y se les diera un bledo, buscando el cielo en compañía de Márquez y Cagigas de lo que pasa acá en la tierra: los invasores encontrarían tal vez henchidos los templos de devotos; pero el mundo formaria la idea mas triste de nuestra cobardía y falta de patriotismo. Mucho tememos que en concepto de la *Unidad*, los católicos no son mexicanos, ni españoles, sino simplemente católicos, sin patria, sin familia, sin afecciones. ¡Triste idea de la religion de los conservadores!

Pero no, por fortuna hemos visto á muchos mexicanos, olvidar odios y rencores de partido, y volar á ofrecerse á su patria á la hora del peligro: ellos han comprendido que no solo son traidores los que auxilian directamente al enemigo extranjero, sino tambien los que contribuyen al triunfo de un invasor, dejando de prestar á la patria sus personas, sus fuerzas y toda clase de auxilios, que aquella tiene mucho derecho de exigirles.

Sea cual fuere el programa de un diario, no es posible suponer que sus redactores, por religiosos que se les suponga, dejen de conmoverse al clamor de su patria afligida, tanto mas, cuanto que no es cierto que la *Unidad* sea un periódico simplemente religioso, como asegura, pues sabido es que pasa en el público por órgano de los descontentos, y que el aire de reserva que afecta, no basta para cubrir sus ideas, pues bastante se nota el empeño de desprestigiar á la actual administracion, truncando los párrafos de los periódicos liberales, precisamente en el lugar en que supone que pueden desconceptuar á las autoridades establecidas, subrayando las frases equívocas ó de do-

ble sentido, poniendo títulos burlescos á algunos párrafos tomados de otros periódicos; como entre otros muchos que pudiéramos citar, es el siguiente, que publica en su número del lunes:

Ensalada de noche buena.—Bajo el título de *Mineral de Pinos*, dice el *Siglo*:

“Se han dado nuevos nombres á las plazas y calles de este mineral. Las primeras se llaman de la *Constitucion*, la *Reforma*, la *Libertad*, la *Union* y la *Democracia*.

Y las segundas, de Lerdo, Ocampo, Degollado, Valle, Uruga, Ogon, Sanchez Roman, Aramberri, García, Blanco, Hidalgo, Morelos, Allende, Aldama, Rayon, Rosales, Galeana, Victoria, Guerrero, Abasolo, Alvarez, Castro, Cos, Mier y Teran, Ming, Moreno, Urrua, Matamoros, Calderon, Herrera, Gomez Farías, Bravo, Mejía, Garibaldi, Robespierre, Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Virgilio, Ciceron, Galileo, Franklin, Guttemberg, Presas, Bolívar, Gracos, Sócrates, Homero, Tácito, Séneca, Milciades, Pericles, Vanini, Volney, Rogerio, Platon, Bacon, Pastor, Mably, Washington y Duna.”

Esta muestra nos dá á conocer la modesta tarea de la *Unidad Católica*. No nos parece mal que haga la oposicion; y haremos mas: le concederemos la razon cuando la tenga; pero ¿á qué viene la hipocresía de que no se mezcla en cuestiones de partidos? Nadie en México cree semejante cosa, pues los conservadores juzgan á la *Unidad* como órgano suyo, y los liberales como contrario á sus ideas: podriamos, pues, preguntar á los religiosos escritores con D. Basilio: ¿A quién engañamos aquí? En cuanto á las personas que forman el gobierno, seria una injuria de parte de los religiosos periodistas, suponerlas tan faltas de criterio y buen sentido, que no pudiesen distinguir una obra verdaderamente religiosa de los ambages, embustes y torpes

arterias de un órgano del partido conservador. Tambien el *Diario de Avisos* y la *Sociedad*, se titulaban religiosos, y desconceptuaron á la prensa mexicana con sus infames calumnias y groseros insultos. La religion santa de Jesucristo tiene un lenguaje lleno de unción y caridad; un modo de insinuarse en los corazones, que en nada se parece á la *Ensalada de noche buena de la Unidad Católica*.

No es, pues, cierto que este periódico no se ocupa de cuestiones de partidos, y en tal concepto, repetimos que debe, si sus redactores son mexicanos, dar su opinion sobre los deberes que tenemos que desempeñar en las actuales circunstancias; y no solo esto, sino sacrificar sus vidas en obsequio del país á quien deben la vida, la educacion y todo lo que son y valen en la sociedad. No sabemos lo que el descontento del *Constitucional* importará á los escritores religiosos; suponemos que de todas nuestras opiniones se les dará una *liga*; así lo creemos y lo tenemos á honra, ni pueden esperar otra cosa los escritores liberales de sus enemigos; pero ahora no se trata del *Constitucional* ni de sus opiniones políticas, sino de fuerzas invasoras extranjeras, que nos llaman bárbaros y salvajes, que ya pisan nuestro territorio y que tratan de ultrajar á nuestro país. ¿Seguirán ciertos escritores entregados á disensiones sobre puntos religiosos, mientras se les impone sin resistencia el yugo extranjero? ¿Será cierto, pues, que hay en México quienes juzguen que para alcanzar el cielo, se necesita ser traidor á su patria? ¿Se pretenderá ensalzar como una virtud la indiferencia, cuando se ultraja á la patria y se pretende esclavizarla? Repetimos que en estos momentos supremos, es preciso que sepamos quiénes son nuestros amigos, y quiénes los auxiliares de los que han invadido nuestro territorio.

ISIDORO GUERRERO.